

Adultos mayores y salud mental

La Organización Mundial de la Salud ha advertido que el estigma es una de las barreras para tratar de sortear las conductas suicidas en adultos mayores y señala la necesidad de tender manos al grupo de riesgo, de escuchar a quienes sufren la pérdida de un ser querido y, en el caso de los adultos mayores, atender sus problemas de soledad, económicos, de exclusión y enfermedades largas y dolorosas.

Un estudio de la Fundación Miranos, con datos de defunciones del Ministerio de Salud desde 2002 hasta 2016, precisa que entre las personas mayores el suicidio había crecido sostenidamente y que después de los 80 años existe una alta tasa de mortalidad por esta causa.

Esta llegaba a 14 casos por cada 100 mil habitantes, con mayor prevalencia en el género masculino, entre los que tienen una fuerte incidencia factores que se potencian, como soledad, problemas econó-

micos, depresiones y enfermedades.

En el país existen 3,6 millones de adultos mayores y se prevé que para 2050, la cifra alcanzará los 6,2 millones.



Dos de cada diez chilenos ha pasado por alguna situación depresiva en su vida”.

Según el INE, en la región de Tarapacá, las personas mayores de 65 años o más, representan el 8,5% de la población, lo que equivale a más de 49.000 personas. De ellas, el 45,7% son hombres y el 54,3% mujeres.

Las investigaciones académicas y clínicas en el pa-

ís revelan que mientras más austral es la región, más alta es la tasa. Se cree que en esta variable geográfica operan cambios de luminosidad, problemas para acceder a centros de salud mental, junto a factores de alcohol y drogas. La prevalencia en hombres es más alta que en mujeres, pues tienen menos capacidad para sublimar depresiones y angustias, y son más reticentes a consultar un especialista, por vergüenza.

Con frecuencia se dice que en Chile no existe una cultura de respeto por los problemas de salud mental, cuestión que debería cambiar, a juzgar por el incremento de los suicidios.

Hay una estrecha relación entre depresiones y suicidios, y se debe considerar que dos de cada diez chilenos ha pasado por alguna situación depresiva en su vida. El asunto es especialmente sensible con este segmento que lamentablemente va quedando en el olvido.